NAVARRETE X KAJIYAMA DANCE THEATRE Extrañas figuras Por Maritza Gueler (USA) Agosto 2003

Un mexicano que baile tango suena extraño. Una japonesa que baile tango quizás suene menos extraño debido a la gran acogida que, desde hace largas décadas, tiene el tango en Japón. No obstante, dentro de los cánones convencionales, esa mixtura se presenta como algo fuera de lo común. José Navarrete y Debby Kajiyama comenzaron a trabajar juntos en 1999 y recién en 2001 lanzaron la compañía Navarrete x Kajiyama Dance Theatre. Los dos coreógrafos comenzaron a elaborar sus trabajos a partir de las pautas de la danza teatro, a lo que sumó el concepto de fusión de culturas y estéticas donde predomina el estudio de las tradiciones.

Ambos coreógrafos establecen una atractiva e interesante dupla en el escenario, el nivel de comprensión y de comunicación que existe entre ambos es poco frecuente y la energía que despliegan ejerce un inusual atractivo. En "Ghost Memories and other Circumstances", Navarrete y Kajiyama plantean un espectáculo en el cual exploran diferentes aspectos de las culturas de donde proviene cada uno de ellos, como también incursionan en el tango, tal como lo vienen haciendo desde hace algunos años.

"No Exit" (2000) obra de tinte expresionista, Navarrete como coreógrafo opta por explorar las contradicciones del alma en una sucesión de aceptaciones y rechazos. En un clima violento y opresivo, cuatro personajes, Kajiyama, Navarrete, Sue Roginski y Oscar Trujillo, logran establecer extraños vínculos a través de una gestualidad corporal de gran intensidad.

El tango aparece, inevitablemente, interpretado por Navarrete y Kajiyama, en "Fievre" (2002), con coreografía diseñada por ambos. La obra cuenta con el asesoramiento de Nora Dinzelbacher, reconocida bailarina y coreógrafa, pionera del tango en el área de la Bahía de San Francisco. Ya en "Canaro en París" (2002) tango tradicional de una gran excelencia armónica, Dinzelbacher también firma la coreografía junto a Navarrete y Kajiyama. Los bailarines se internan en ese mundo, un tanto ajenos y distantes, más allá de la corrección técnica que es indiscutible. También del año 2002 es "AsobiTango", creada por los dos coreógrafos, una obra que funde ambas culturas, no sólo a través del nombre sino también a través de la música y el desarrollo.

"Essay on Tango", obra de 1998, propone un planteo interesante en el cual toma como elemento simbólico los orígenes orilleros del tango entre hombres, los estiliza y los convierte en una pieza escultural, con un gran toque de sensualidad. La coreografía, realizada por Navarrete y Arnel Alcordo, incluye dos sillas que dividen los mundos de los dos bailarines, Navarrete y Oscar Trujillo. Especialmente en esta obra, la iluminación de José María Francos cobra un intenso peso escénico-dramático.

Casi como fuera de contexto de la primera parte, llegó el estreno de "Woop Woop", con coreografía de Chinghi Yu en colaboración con las bailarinas que intervinieron. Casi un trabajo experimental de búsqueda a través del sonido, ciertas pautas transgresoras en busca de

movimientos primarios y un toque de humor naif. La exploración pudo resultar válida si la duración hubiese sido menor y menos redundante en ciertos pasajes.

La segunda parte, Navarrete y Kajiyama, en colaboración con Roginski y Trujillo, elaboraron una interesante e intensa obra basada en el día de los muertos mexicanos y en el Obon de los japoneses. "Ghost of Memories", pieza de gran belleza, cuenta con la participación especial de artistas japoneses invitados que interpretan la coreografía de Michiya Hanayagi. Velas en el piso, la muerte con su atavío y danzas japonesas construyeron este fresco donde se funden ambas culturas. Magnífica puesta en escena, con una fuerte impronta dramática donde la iluminación de Francos, la música de Jimi Nakagawa y Kallan Nishimoto hacen de este cuadro una verdadera joya de la compañía.